

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Día 2: *Viernes, 19 de enero*

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo (cf. Lc 10,27)

Ayúdame, Señor, a amarte a ti y al prójimo como a mí mismo

Deuteronomio 10,12-13

Y ahora, Israel, ¿qué es lo que demanda de ti el Señor tu Dios?
Solamente que lo respetes y sigas todos sus caminos; que lo ames y rindas culto al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y que cumplas los mandamientos y los preceptos del Señor que yo te prescribo hoy, para que seas dichoso.
Palabra de Dios.

Salmo 133

¡Qué bueno, qué agradable
es que los hermanos vivan juntos!
Es como aceite que perfuma la cabeza,
que desciende por la barba,
por la barba de Aarón
hasta la orla de su vestido;
es como rocío del Hermón
que baja por los montes de Sión.
Allí derrama el Señor su bendición,
la vida para siempre.

Reflexión

La respuesta que el maestro de la ley da a Jesús puede parecer simple, extraída de los mandamientos bien conocidos de Dios. Sin embargo, amar a Dios de esta manera y a nuestro prójimo como a nosotros mismos a menudo puede ser difícil.

El mandamiento de amar a Dios requiere un compromiso profundo y significa abandonarnos por completo, ofreciendo nuestros corazones y mentes para servir a la voluntad de Dios. Podemos pedir la gracia de seguir el ejemplo de Cristo, el que se ofreció completamente y dijo: «No se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42). También manifestó su gran amor a todos, incluidos sus enemigos. No podemos elegir a nuestros prójimos. Amarlos significa estar atentos a sus necesidades, aceptar sus imperfecciones y alentar sus esperanzas y aspiraciones. La misma actitud es necesaria en el camino de la

unidad de los cristianos en relación con las diferentes tradiciones cristianas. La llamada a amar al prójimo «como a ti mismo» nos recuerda la necesidad de aceptarnos tal como somos, conscientes de la mirada compasiva de Dios sobre nosotros, siempre dispuestos a perdonar. Considera que somos la creación amada de Dios. Respétate a ti mismo. Busca la paz contigo mismo. Del mismo modo, cada uno de nosotros puede pedir la gracia de amar y aceptar a su propia Iglesia o comunidad, con sus defectos, confiando todas las cosas al Padre, que nos renueva a través del Espíritu Santo.

Oración de los fieles

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda reconciliación.

— Para que los pastores y representantes de las distintas Iglesias y comunidades eclesiales nos guíen por el camino del diálogo y la comprensión mutua, potenciando los lazos de unidad que el Espíritu ha hecho crecer entre nosotros. Roguemos al Señor.

— Para que, en este Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos que estamos celebrando, el Señor nos ayude a valorar la necesidad irrenunciable de la comunión entre las Iglesias. Roguemos al Señor.

— Para que los cristianos demos testimonio concorde de caridad hacia los pobres, los marginados y los más necesitados. Roguemos al Señor.

— Para que, uniéndonos al deseo del papa Francisco, pidamos por los frutos del Sínodo y que la oración que «purifica», la caridad que «une» y el diálogo que «acerca» contribuyan a hacer crecer el movimiento ecuménico. Roguemos al Señor.

— Para que, en los encuentros de oración promovidos durante estos días, descubramos lo que el Señor quiere que hagamos con nuestro prójimo y así se fortalezcan los vínculos de fraternidad entre todos los bautizados. Roguemos al Señor.

Escúchanos, Dios y Padre de misericordia, y concédenos vivir siempre reconciliados y en paz contigo, con nosotros mismos y con nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración

Señor, danos la gracia de conocerte más profundamente, para amarte con todo nuestro ser.

Concédenos un corazón puro, para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Que el don de tu Espíritu Santo nos permita ver tu presencia en nuestras hermanas y hermanos, para que podamos amarnos unos a otros con el

mismo amor incondicional con el que tú nos amas.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

